



LA PENÍNSULA COREANA

ALFREDO ROMERO CASTILLA

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Paradojas de la historia: cuando en 1948 se bifurcaron los caminos del nacionalismo coreano dando lugar a la división territorial y política de la nación, se produjo una ruptura que condujo a un enfrentamiento bélico en el que no hubo vencedores ni vencidos. La guerra terminó por ahondar la rivalidad entre dos regímenes políticos y económicos que, a partir de entonces, han impulsado dos modelos antagónicos de crecimiento. Hoy, cinco décadas más tarde, esta vía paralela de competencia ha convergido en una crisis económica que pone a ambas partes en un plano de igualdad, aunque por circunstancias de muy diversa índole y con muy distintas perspectivas de solución.

Al iniciarse la separación, tanto la República de Corea como la República Popular Democrática de Corea tuvieron que remontar la herencia dejada por la política colonial japonesa que, entre otras cosas, las hiciera perder su complementariedad económica. La destrucción que causara la guerra civil agudizó todavía más el deterioro económico. La pobreza se generalizó en todo el territorio de la península.

La República Popular de Corea logró recuperarse de manera más rápida desarrollando un eficiente sistema agrícola e impulsando la construcción de una industria pesada cuyas bases había heredado de la época japonesa, de ahí que registrara altas tasas de crecimiento. Tiempo después, la República de Corea consiguió, a su vez, un crecimiento económico muy dinámico que mejoró la calidad de vida de la población en el lapso de una generación.

Con el transcurso del tiempo ambas economías empezaron a presentar grandes contrastes. En Corea del Sur se implantó un sistema orientado

a la exportación; en Corea del Norte se optó por fortalecer un sistema de industria pesada. La primera se integró a la economía mundial; la segunda buscó la autodependencia. En el sur irrumpieron los bienes de consumo a los que tuvo acceso la población; en el norte los medios de producción, distribución e intercambio permanecieron en propiedad del Estado o de cooperativas. A la luz de esta sucinta perspectiva, debe apuntarse que ambos procesos constituyeron en sus respectivos tipo, tiempo y espacio, dos experiencias ejemplares de transformación económica aunque situadas en paralelos encontrados.

Así, mientras en los últimos años los logros de Corea del Sur reafirmaban el dinamismo del sistema, en Corea del Norte paulatinamente la producción industrial se aletargaba y la agricultura se estancaba, entrando en una fase de abierto deterioro que se complicó aún más después de la caída del bloque socialista. De esta manera, a medida que empeoraba el sistema económico de Corea del Norte, la economía de Corea del Sur parecía continuar ininterrumpidamente su ascenso, hasta que súbitamente, a finales de 1997, una crisis financiera iniciada meses atrás entre sus vecinos del Sudeste de Asia vino a poner en evidencia que el carácter exitoso de su modelo de crecimiento no estaba exento de fisuras.

Cincuenta años después la crisis vuelve a empatar la historia de las dos sociedades establecidas en la península coreana, imponiendo la necesidad de efectuar cambios en las estrategias de desarrollo, los que a su vez entrañan la búsqueda de mecanismos de cooperación entre ambas. Esta coyuntura es diferente a la de 1948, cuando se optó por la vía de un desarrollo separado. Por tanto, de ahora en adelante, se impone observar el desarrollo futuro de la península coreana de acuerdo con el curso que tomen las medidas de solución de la crisis económica sudcoreana y las propuestas de cooperación hechas por el nuevo presidente de la República de Corea; las que eventualmente podrían incidir en la transformación del régimen de Corea del Norte y redundar en un acercamiento entre ambas Coreas.

KIM DAE-JUNG, EL PRESIDENTE DE LA CRISIS

La llegada al poder de un político de oposición con una larga trayectoria en la disidencia constituye todo un acontecimiento histórico en la política de Corea del Sur. Empero, su triunfo electoral no dejó de plantear interrogantes sobre su idoneidad como el gobernante que la actual situación

del país requería debido a que, como candidato presidencial, se mostró en un principio renuente a aceptar las medidas sugeridas por el Fondo Monetario Internacional, llegando incluso a plantear la renegociación del acuerdo en caso de resultar vencedor en las elecciones. No obstante, pronto terminó por aceptar esta nueva realidad económica y asumir los compromisos que de ella se derivaban.

La nueva administración enfrenta una serie de problemas económicos, políticos y sociales cuyas propuestas de solución han sido presentadas en una plataforma política que el nuevo presidente ha definido como "democracia económica", según la cual ha llegado la hora de hacer efectivo un gobierno del pueblo, capaz de emprender las reformas democráticas y económicas que rompan con la tradición asiática tendiente a impulsar un sistema de relaciones viciadas entre los funcionarios gubernamentales y los grupos industriales.¹

A este respecto Kim Dae-jung afirmó en su discurso de toma de posesión que la razón primordial de los fracasos económicos acaecidos en Asia, y naturalmente en Corea del Sur, obedecieron a la ausencia de una auténtica democracia. Por tanto, la manera más idónea para remediarlos consiste en romper con los profundos vínculos de corrupción habidos entre el gobierno y el mundo de los negocios. Dicho en palabras de Kim Dae-jung, "Esta desafortunada situación no hubiera tenido lugar si los dirigentes políticos, económicos y financieros de este país no hubieran incurrido en relaciones viciadas entre la política y los negocios auspiciados por una banca controlada por el gobierno y si por su parte los grandes consorcios, los *chebol*, no hubieran prolijado un gran número de empresas subsidiarias insolventes".²

De acuerdo con Kim, la solución de todos estos problemas no puede ser otra que el impulso simultáneo de la democracia y la economía de mercado, dos condiciones fundamentales para poder llevar a cabo una serie de cambios, que han sido esbozados en una plataforma política donde se establecen como prioridades generales las siguientes: resolver la crisis económica, eliminar la corrupción, fortalecer el sistema político, eliminar los conflictos entre las regiones, reformar al sistema educativo y reducir la tensión entre las dos Coreas.³

¹ "Economic Democracy", *Business Korea*, marzo de 1998, p. 30.

² *Ibidem*, pp. 30-31.

³ *Ibidem*, p. 31.

Si bien desde una perspectiva teórica la idea de impulsar al mismo tiempo la democracia y la economía de mercado es discutible, dado que no es claro el tipo de políticas requeridas para lograr su consecución, resulta evidente que en la visión de Kim la política de reforma a seguir debe fundarse sobre el imperio de la ley, y no de la política del poder como hasta ahora ha acontecido. En este sentido, para el presidente Kim, la democracia y el mercado son las dos caras de una misma moneda y ambas deberán contribuir a lograr la transparencia de las transacciones financieras. Se debe por tanto establecer nuevas reglas que permitan el fomento de una sólida estructura financiera para poder impulsar el desarrollo de las pequeñas industrias vitales para la economía nacional, y poder así allanar el camino para el flujo de la inversión extranjera, la cual aparece como el medio más efectivo para el pago de la deuda externa y el incremento de la competitividad industrial.⁴

El nuevo presidente ha sido enfático respecto al carácter de la crisis, y en algunos momentos sus palabras han revestido un tono dramático según lo muestra el siguiente texto contenido en su discurso de toma de posesión: "Los precios y el desempleo aumentarán este año. Los ingresos descenderán y muchas empresas irán a la quiebra. Todos habremos de sudar y derramar lágrimas."⁵

Kim Dae-jung se enfrenta ante una gran responsabilidad, el tono de sus discursos tiene el mérito de haber llamado a las cosas por su nombre, pero la puesta en práctica de sus propuestas requiere ir más allá de la retórica y la búsqueda de mecanismos realmente efectivos capaces de contribuir al impulso de las iniciativas de concertación necesarias para lograr la colaboración de la gente, las que a su vez deberán imbuir la confianza en que la crisis habrá de tener solución.

LA REFORMA ECONÓMICA

Las condiciones actuales de la economía sudcoreana imponen como prioridad máxima una nueva estrategia gubernamental que permita atacar los

⁴ *Idem.*

⁵ Shim Jae Hoon y Charles S. Lee, "Reality Check. Kim Dae Jung walks a tightrope between political expediency and economic reform", *Far Eastern Economic Review*, 12 de marzo de 1998, p. 19.

problemas más ingentes derivados de la crisis económica, entre los que figuran: la estabilización de los precios al consumo, el control de la crisis monetaria, la solución al desempleo y la reforma de los *chebol*.

Al iniciarse la crisis se generó un sentimiento de desconcierto y frustración entre la población, que redundó en una reacción de manifiesto rechazo al consumo. Diversos grupos de ciudadanos hicieron llamados a la austeridad mediante campañas para persuadir a la gente a limitar sus gastos, renunciar a la adquisición de productos extranjeros y en su lugar consumir productos nacionales. El resultado fue una depresión del mercado que para el mes de mayo registraba una baja de las ventas en 16.3% en relación con el porcentaje habido un año atrás. Se redujo el consumo de bienes duraderos, entre los que se encuentran los automóviles y los refrigeradores, y el de bienes no duraderos, como gasolina y ropa. Entre abril y mayo la compra de productos importados descendió 44.8 por ciento.⁶

Por lo que se refiere al mercado financiero, éste ha sido fluctuante en términos generales. Seis meses después de iniciada la crisis parecían observarse indicios de una recuperación al asentarse las tasas de interés y registrarse una estabilidad en el tipo de cambio del won frente al dólar. Las tasas de interés tuvieron un deslizamiento de alrededor de 11%, luego de haber registrado 20% a principios del presente año, mientras que la cotización del won bajó de 2 000 wones por dólar a 1 300. La situación parece estabilizarse rápidamente; no obstante muchos observadores de la economía se muestran escépticos sobre la estabilidad del mercado. El Fondo Monetario Internacional ha recomendado mantener altas las tasas de interés y la cotización de la moneda, como estrategia para la solución de la crisis financiera; empero estas medidas han sido muy difíciles de sostener para la economía de Corea del Sur, y lo más probable es que las tasas de interés habrán de continuar flotando por el resto del año.⁷

Mientras el ajuste de los precios, las tasas de interés y la paridad del tipo de cambio son cuestiones relativamente variables, hay otras que revisten un carácter distinto, por tratarse de programas tendientes a la reestructuración de la economía y a la liberación del mercado de capital. Desde la firma del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional el gobierno ha llevado a cabo acciones que han procurado crear nuevos sistemas más

⁶ Economic Trends, *Business Korea*, agosto de 1998, p. 8.

⁷ "Stability Might be Illusive", *Business Korea*, agosto de 1998, p. 57.

acordes con la práctica financiera internacional. Entre estas acciones merecen mencionarse: la revisión de la administración del Korea First Bank y del Banco de Seúl; la abolición del control de las tasas de interés; la revisión de las leyes que norman el cierre, la asignación y la reducción de los haberes de las instituciones financieras en quiebra, la participación de extranjeros en los directorios de los bancos y la completa apertura de los distintos instrumentos financieros emitidos a corto plazo en el mercado financiero; y la eliminación del techo de protección de las inversiones de las acciones corporativas.⁸

El efecto de estas medidas aún no puede apreciarse y el pronóstico más optimista sobre el repunte de la economía se estima para la segunda mitad de 1999. El hecho irreversible, a pesar del malestar imperante, es que la economía de Corea del Sur no tiene más opción que proceder a crear las condiciones para que la libre competencia pueda sentar sus reales beneficios, mediante una política en pro de la inversión extranjera.

Mientras empiezan a ponerse en práctica las medidas de reforma apuntadas, la situación económica continúa registrando índices negativos, y el sector en donde resulta más evidente esta situación es el de los trabajadores. El desempleo ha alcanzado cifras sin precedente en la historia de Corea del Sur desde que empezó su proceso de crecimiento económico a finales de los años sesenta. En el mes de agosto se reconocían oficialmente 1.59 millones de desempleados, que bien podrían llegar a alcanzar cerca de dos millones, lo cual es una fuente de gran descontento.

El 1 de mayo, decenas de miles de trabajadores y desempleados se reunieron en una violenta manifestación en el centro de Seúl. Aproximadamente 22 000 trabajadores y activistas estudiantiles se enfrentaron contra la policía antimotines que les salió al paso lanzándoles gases lacrimógenos. Los manifestantes demandaban medidas especiales de protección a los desempleados, estabilidad laboral, la reforma de los conglomerados y la renegociación del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Éste es ciertamente un grave problema para el presidente Kim Dae-jung, quien a lo largo de su trayectoria como disidente político siempre buscó vincularse con los obreros, los cuales le dieron su apoyo. Un ejemplo de lo anterior son las últimas elecciones en las que un importante porcentaje de los votos que lo llevaron al triunfo, provino de ese sector. Por

⁸ Ahn Choong-yong, "Economic and Political Reforms in Korea", *Korea Focus*, septiembre-octubre de 1998, p. 63.

tanto, no deja de representar una ironía que sea ahora este mismo gobierno el que tenga que aplicar políticas que no satisfacen las demandas de los trabajadores.⁹

El desempleo es sin duda el mayor problema para un gobierno que ha expresado como su preocupación el bienestar de las mayorías. La cruda realidad muestra cómo, por un lado, se multiplica la suspensión de nuevas contrataciones, y por otro, se trata de no afectar la situación del personal activo. En abril, Hyundai Motors anunció su intención de recortar a aproximadamente 10 000 trabajadores, cifra que representa cerca de 20% de toda su fuerza de trabajo, en virtud de que sus líneas de ensamblaje estaban trabajando a 50% de su capacidad. Los trabajadores se opusieron a estos planes de despido por considerar que son ellos los más afectados y no la parte empresarial. Empresas como Daewoo y Korean Air han hecho esfuerzos para evitar los despidos y el gobierno ha iniciado programas de apoyo a los desempleados.¹⁰

El gobierno planea invertir 5.11 mil millones de wones (cerca de 365 millones de dólares) para crear empleos. No obstante tales esfuerzos no serán suficientes para detener el desempleo. Tal pareciera que los funcionarios gubernamentales no saben con certeza qué hacer. Mientras, Lee Ki-Ho, el ministro del Trabajo, estimaba que la cifra de desempleados no excedería el millón y medio de personas, otros analistas pronosticaron que ésta rebasaría al final del año los dos millones. Por su parte, el presidente Kim se ha referido a su gabinete como "un gabinete para acometer el problema del desempleo", expresión que ciertamente destaca la gravedad del problema, cuya solución, según apuntó el ministro de Finanzas y Economía, Lee Kyu-Song, podría venir una vez que se haya llevado a cabo la restructuración de las instituciones financieras y de los conglomerados industriales.¹¹

Por tanto, el problema continúa agravándose pese a los esfuerzos gubernamentales por paliarlo. Ello obedece a que "tanto el gobierno como las organizaciones sociales no han sabido encontrar una salida satisfactoria al problema del desempleo", escribió Chang Hyun-joon, en el *JoongAng*

⁹ "Unemployment. Violent Labor Strife Threatens Recovery", *Business Korea*, mayo de 1998, p. 11.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Idem.*

Ilbo, "y este fardo ha recaído sobre los hombros de las familias atribuladas".¹²

Las razones que explican este fracaso radican, en primer lugar, en que el gobierno pareciera no reconocer que el desempleo debería tener más prioridad que la reestructuración industrial. Pero mientras a esta última se le da una mayor importancia debido a los malos tiempos, el desempleo es considerado como algo gravoso e impopular. En segundo lugar, el gobierno confunde la necesidad de abatir el desempleo con un programa de asistencia social, y no se percató de que hay distintos tipos de desempleados que requieren de políticas específicas, porque no son lo mismo los trabajadores eventuales que los oficinistas despedidos de ciertas instituciones financieras, los obreros de las fábricas o los estudiantes universitarios recién graduados que no han podido conseguir trabajo. En tercer plano, las autoridades del Ministerio del Trabajo no han mostrado una adecuada capacidad para enfrentar el problema de los despidos en gran escala. Finalmente, la estructura socioeconómica sudcoreana no tiene flexibilidad para buscar fórmulas que impulsen la creación de empleos, y da por sentado que el desempleo y los despidos masivos pueden acontecer en cualquier momento.¹³

El incremento del desempleo representa una bomba de tiempo que la actual administración debe enfrentar. La cifra estimada de dos millones de desempleados coloca a la sociedad al borde de la protesta masiva. Según informes de expertos en cuestiones laborales, la situación podría empeorar en la primavera, cuando converja en las filas de los desocupados de 1998 un nuevo grupo de graduados universitarios, para los que no hay expectativas de lograr un empleo.

El gobierno se debate ante el dilema de atacar el desempleo o reconstruir la industria, y pareciera haber optado por esto último, lo cual plantea otra cuestión no exenta de complejidades: la reforma de los grandes conglomerados.

La característica más relevante de la transformación económica de Corea del Sur la ha representado el binomio gobierno-*chebol*. Estos últimos actuaron como agentes de la industrialización, desempeñando un

¹² Chang Hyun-joon, "Realistic Measures Needed for the Unemployed", *JoongAng Ilbo*, 24 de septiembre de 1998. Reproducido en *Korea Focus*, septiembre-octubre de 1998, p. 133.

¹³ *Ibidem*, pp. 134-135.

papel importante en el desarrollo de las fuerzas de producción. Durante tres décadas el dinamismo económico de Corea del Sur ha girado en torno a las actividades de los grandes conglomerados, que constituyeron una élite industrial y financiera, formada por una gama muy diversa que se dedica a distintos tipos de actividades industriales y de comercialización. Las características más importantes de estos conglomerados son: el control por una sola familia, una dirección paternalista, un sistema de planeación, una clara orientación empresarial, una estrecha relación con el gobierno, y los vínculos de pertenencia a una misma institución educativa.¹⁴

Treinta años después, el papel preponderante desempeñado por los *chebol* pareciera haberse revertido, y hoy, los que antaño fueron considerados como elementos positivos en la construcción del modelo sudcoreano, revisten un carácter negativo debido a: las incongruencias en la forma de tener acceso a las fuentes financieras; el carácter viciado de las relaciones entre el gobierno, los bancos y las empresas; una excesiva influencia política; conflictos entre la concepción de propiedad, entidad social, y lo que debe ser una empresa.¹⁵

La reforma de los *chebol* es una de las medidas propuestas por el FMI que el presidente Kim ha aceptado acometer. Empero, el proceso ha sido lento, porque mientras la mayoría de las empresas ha aceptado las recomendaciones gubernamentales, los cinco grandes consorcios Hyundai, Samsung, Daewoo, SK y LG, parecieran no estar dispuestos a aceptar directrices. Éstos se han opuesto, llevando incluso el asunto a los tribunales como una forma de presionar al gobierno, que no ha cedido a las presiones y ha fijado como último plazo para cumplir con la reforma de los conglomerados el fin de año.

El 7 de diciembre los cinco conglomerados aceptaron firmar un acuerdo con el gobierno en el que se comprometen a reducir casi a la mitad el número de sus subsidiarias y a reestructurar sus líneas de producción, un proceso que de manera gradual irá efectuando los cambios hasta llegar a marzo del año 2000. Asimismo, acordaron impulsar nuevos mecanismos de financiamiento y autoprotección, entre los que figura la concurrencia de los bienes personales de los conglomerados a las operaciones de las

¹⁴ Richard M. Steers, Yoo Keun Shim y Gerardo R. Ungsan, *The Chaebol. Korea's New Industrial Might*, Nueva York, Harper and Row Publishers, 1989, pp. 34-37.

¹⁵ Yoo Seng-min, "Democracy, Efficiency, Equity and Chaebol Reform", *Korea Focus*, vol. 6, núm. 4, julio-agosto de 1998, pp. 8-9.

empresas. La puesta en práctica de estas medidas quedó plasmada en una agenda donde se especifican las acciones a tomar y un compromiso de informar periódicamente sobre los avances logrados por la reforma.

La firma de este acuerdo constituye un vasto programa de reforma que habrá de conducir a la reorganización de la planta industrial de Corea del Sur y constituye, sin duda, un gran logro para el gobierno de Kim Dae-jung, que lo considera como un nuevo capítulo en la historia económica, ya que representa la disolución *de facto* de la actual estructura de los *chebol*.

Sin embargo, mientras los economistas del gobierno y de los institutos de investigación públicos y privados coinciden con la visión gubernamental, voces menos optimistas han expresado que el resultado de las reformas pactadas todavía es incierto. Convendría entonces hacer una recapitulación y advertir que la economía sudcoreana tiene todavía un largo trecho por caminar para remover los resabios aún presentes de la antigua estructura industrial que por largo tiempo ha sido afectada por la competitividad de la industria y las instituciones financieras. Es necesario liquidar a las compañías insolventes y establecer una nueva estrategia política que acabe con la inversión excesiva y una industria ineficiente.

Por otro lado, no deben pasarse por alto hechos como la caída de los salarios y las tasas de interés, ni confiar en que la recuperación de la paridad del won frente al dólar de Estados Unidos y otras divisas, pueda redundar efectivamente en la competitividad de las exportaciones. Asimismo, todavía no hay suficientes indicios de que el problema de la insolvencia de los bancos se haya resuelto; es necesario crear otro tipo de instituciones que conduzcan a la eficiencia financiera, de ahí que se requiera liquidar la excesiva deuda de las corporaciones. Finalmente, debido a que persisten las presiones e intervención del Estado, apenas se empieza a avanzar, aunque no sobre la base de una reforma institucional, hacia la creación de una auténtica estructura de mercado.¹⁶

Es de esperarse, empero, que el acuerdo concluido entre el gobierno y los cinco grandes conglomerados efectivamente represente el inicio de un proceso que conduzca a una completa reestructuración industrial. Mientras tanto, se debe ser muy cauteloso al intentar predecir la recuperación de la economía sudcoreana.

¹⁶ Cho Yoon-je, "Industrial Reestructuring Still Far Short of Completion", *Korea Focus*, vol. 6, núm. 6, noviembre-diciembre de 1998, pp. 26-27.

COREA DEL NORTE EN EL CAMINO DE LA CRISIS

El observador de los asuntos coreanos que busque formarse una noción más completa de lo que acontece en la República Democrática Popular de Corea, tropieza siempre con un obstáculo: el carácter parcial de la información. La mayoría de las veces Corea del Norte suele aparecer como un lugar ignoto y extraño, envuelto en una cadena de mitos contruidos tanto en el exterior como en su propio territorio que, por un lado, la presentan como una sociedad cerrada, estancada por las políticas equivocadas de un gobierno tiránico y despótico que no respeta al individuo. Por otro, se habla de una sociedad independiente y autosuficiente, regida por un líder carismático que simboliza la identidad de todo el pueblo, basada en un espíritu intensamente nacionalista, y que por tanto le confiere el carácter de una sola familia que encarna a toda la nación.¹⁷

En consecuencia, la tarea de comprender a Corea del Norte resulta muy compleja porque implica romper con los discursos del "orientalismo", y el de las visiones construidas sobre los criterios del liberalismo, que no empatan para explicar la realidad norcoreana. De esta manera, Corea del Norte aparece como una aberración histórica en la que se ha establecido un sistema irracional y totalitario, derivado del sistema soviético y por tanto, destinado a correr la misma suerte de la Europa Oriental después de 1989.

Esta idea ha hecho de Corea del Norte un satélite de la Unión Soviética que posee también algunos elementos del modelo chino. Todos ellos la caracterizan como un régimen estalinista al que se le atribuyen también orígenes "asiáticos", argumento que ha sido utilizado para equiparar a Stalin con personajes del pasado como Gengis Kan y Tamerlán y con figuras más contemporáneas como Mao Zedong y Kim Il Song.¹⁸ Ésta es, desde luego, una llamada de atención sobre la necesidad de comprender a Corea del Norte y las razones de la continuidad de su sistema, sobre parámetros distintos a los que por analogía han sido utilizados para el estudio de la Unión Soviética y los países socialistas de Europa Oriental.

¹⁷ Véase Charles K. Armstrong, "The Myth of North Korea", en Bruce Cummings (ed.), *Chicago Occasional Papers on Korea*, Chicago, The University of Chicago, pp. 177-203.

¹⁸ Véase Bruce Cumings, "The Corporate State in North Korea", en Hagen Koo, *State and Society in Contemporary Korea*, Ithaca y Londres, Cornell University Press, 1993, pp. 197-230.

La década de los años ochenta marca para Corea del Norte el fin de una época caracterizada por un pujante crecimiento económico que en sus mejores momentos llegó a superar los logros de su rival Corea del Sur. El declive de este dinamismo económico obligó al Estado a revisar el confinamiento al que voluntariamente se había sometido bajo la ideología *chuche*, autodependencia, que ha sido el eje en torno al cual ha girado toda la existencia de Corea del Norte, y que había marcado la política de sólo mantener vínculos con sus dos vecinos socialistas: la URSS y China.¹⁹

Cuando en estos aliados se empezaron a gestar reformas que por su carácter se alejaban de la teoría económica socialista y que los llevaron incluso a establecer relaciones con sus otrora enemigos, Corea del Norte se quedó sola como el último baluarte del socialismo en la región. Empero, la idea *chuche*, le ha permitido afirmar la legitimidad del régimen y a su vez mantener la supervivencia, aunque también inhibió la posibilidad de plantear las reformas que estaban teniendo lugar entre sus vecinos. Durante estos años también tuvo lugar la muerte de Kim Il Song, el padre fundador del socialismo norcoreano, y su reemplazo por Kim Jong Il, quien luego de un pausado proceso, se ha ido consolidando como el verdadero impulsor de la política económica de Corea del Norte.

Durante el cincuentenario de la fundación de la República Popular de Corea, en septiembre de 1983, Kim Il Song expresó la necesidad de buscar soluciones más efectivas para proveer satisfactoriamente de comida y ropa a la población. Esta inusitada declaración implicaba un cambio en la política debido a que la economía había empezado a dar muestras de perder la capacidad de satisfacer las necesidades básicas de la gente.

Un año antes Kim Il Song había visitado China, donde hizo un recorrido en compañía de Deng Xiaoping por las zonas económicas especiales que China había puesto en marcha como parte de su programa de reformas. Al año siguiente, Kim Jong Il visitó también China, y todo parece indicar que el propósito de su viaje fue estudiar la posibilidad de llevar a cabo una reforma económica con miras a generar mecanismos de intercambio comercial y cooperación mediante una limitada apertura al exterior.

Para este efecto se creó un Comité de Política Económica, que fue el órgano encargado de establecer las formas en que la apertura del país de-

¹⁹ La información sobre la que se basa esta sección proviene del artículo de Sofie Bosma, "The North Korean Struggle for Survival: 1980-1990", *Transactions Royal Asiatic Society, Korea Branch*, Seúl, vol. 72, 1997, pp. 43-60.

bería llevarse a cabo. Para ello, el 8 de septiembre de 1984 se promulgó una ley de coinversiones donde se proponía extender y desarrollar un intercambio técnico y de cooperación, con todos aquellos países que respetando la soberanía y la independencia de Corea del Norte, estuvieran dispuestos a formar empresas conjuntas. El mensaje estaba dirigido principalmente a las compañías de Europa Occidental e incluía a los *chongryon*, los coreanos residentes en Japón.

Estos proyectos de inversión comprendían la electrónica, maquinaria, metalurgia, minería, químicos, alimentos, ropa, bienes de consumo cotidiano, construcción, transporte y turismo. La importación de bienes para la operación de estas coinversiones estaría exenta de impuestos, y las ganancias obtenidas estarían también exentas durante un primer periodo de tres años, después de los cuales se estimarían en 25% ajustable hacia abajo, dependiendo del monto de las ganancias. En el transcurso de ese año se informó de la concertación de diez proyectos y la negociación de otros treinta.

Al mismo tiempo que se procuraba llevar a cabo estos proyectos, apareció otro documento en el que se establecía un programa de incremento de la producción de bienes de consumo como ropa, zapatos, utensilios domésticos y mobiliario, en cuya fabricación debería utilizarse material de desecho, mano de obra intensiva e innovación. Según este documento, la industria local debería producir para el consumo interno. Para este efecto, Kim Jong Il dio instrucciones de abrir nuevas tiendas donde se pondrían al alcance de la población los bienes de consumo más necesarios. Estos productos se empezaron a vender directamente al público. Este programa implicaba el brindar un mayor impulso a la industria ligera utilizando algunos excedentes de la industria pesada lo cual reflejaba que había escasez de recursos para desarrollar la industria ligera. Naturalmente, este objetivo no se consiguió.

Para 1986 aparecieron informes de una escasez de materias primas, según podía inferirse de una campaña que invitaba a producir más con menos recursos. Los trabajadores de las fábricas y de las cooperativas agrícolas formaron equipos de trabajo especiales para producir bienes de consumo diario, lo cual era indicativo de que las carencias y dificultades iban en aumento.

De esta manera la economía fue encaminándose hacia una crisis cada vez más difícil de manejar y cuya solución requería del acopio de recursos externos, que no podían ser obtenidos debido al problema de la deuda de

779 millones de dólares, cuyos intereses no pudieron seguirse pagando. El país requería divisas que no eran fáciles de conseguir con la venta de los únicos productos comercializables: metales no ferrosos y productos marinos.

Por otro lado, las coinversiones no llegaron en el número esperado. Éstas fueron únicamente empresas establecidas por algunos grupos leales de coreanos residentes en Japón y en menor escala China y la URSS. Para finales de 1989 se estimaba un número aproximado de 102 empresas, la mayoría de las cuales eran pequeñas fábricas especializadas en la producción de bienes de consumo. Las razones de este resultado son las dudas que los probables inversores tenían sobre la viabilidad de tales empresas debido a la rigidez ideológica, la imposibilidad de vislumbrar la obtención de beneficios, la ausencia de una infraestructura de transporte, las limitaciones del mercado y la falta de credibilidad internacional.

La crisis económica corría el riesgo de traducirse en una crisis política que el gobierno trató de evitar. En su mensaje de año nuevo de 1989 Kim Il Song, junto con el refrendo de la ideología *chuche*, informó que el país estaba sufriendo escasez de alimentos e hizo un llamado a redoblar esfuerzos para salir adelante. Sin embargo, la enorme erogación que significó la organización del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado ese mismo año, terminó por agravar más la situación.

De esta manera, los esfuerzos desplegados desde mediados de la década de los años ochenta con la intención de efectuar las reformas iniciadas en China primero, y en la URSS después, no fructificaron, y su destino se hizo más incierto al desatarse los acontecimientos en el bloque socialista, y que fueron interpretados por el gobierno de Corea del Norte como una amenaza.

El resultado ha sido que el gobierno ha reforzado la idea de la autosuficiencia aunque no deja de reconocer que la crisis sólo podría ser solventada mediante el intercambio con el exterior. El problema de fondo es cómo administrar la crisis sin que ello implique un riesgo para el sistema político. El único medio será continuar invocando la ideología *chuche* como la única filosofía capaz de permitir la supervivencia y evitar la pérdida de credibilidad; el alejamiento de estos principios representaría el fracaso del sistema. Éste es justamente el desenlace que ha querido evitarse a toda costa, y ello explica por qué la aplicación de las reformas tuvo resultados limitados en comparación con las llevadas a cabo en China.

Es por ello también que la experiencia habida en los otrora países socialistas es vista con recelo; el fracaso del socialismo estuvo acompañado

de una crisis económica que intentó ser paliada por medio de la apertura, una medida extrema que terminó por socavar la legitimidad política del régimen. En consecuencia, pareciera no haber otro camino para mantener la supervivencia, que el de redefinir la ideología en términos que permitan abarcar otras posibles formas de desarrollo económico. En este sentido la idea *chuche* es presentada como algo distinto de otras formas de socialismo.

A finales de la década de los años noventa Corea del Norte mantiene sus bases ideológicas aunque continúa intentando atraer capital externo. Después de el lento camino que Kim Jong Il tuvo que recorrer para consolidarse como sucesor de su padre, todo parece indicar que no hay cambio de rumbo.

...El camarada Kim Jong Il ha consolidado la situación política e ideológica de nuestro país y, al mismo tiempo, ha dirigido toda su energía a fortalecer al ejército del pueblo, el pilar de nuestra revolución y la fuerza primordial para continuar con la revolución *chuche*, él conduce al partido, al ejército y al pueblo a mantener en alto la bandera de la autosuficiencia, para poder enfrentar el bloqueo económico imperialista y los frecuentes desastres nacionales y lograr la construcción socialista de la economía.

Es verdaderamente un milagro haber podido elevar la dignidad y el honor de Corea, el solar natal de la idea *chuche*, y poder defender al socialismo con nuestras propias fuerzas.²⁰

A partir de 1995 los pronósticos sobre el inminente colapso económico de Corea del Norte son más frecuentes. Pero a pesar de los continuos informes sobre los estragos causados por la hambruna que ha acabado con la vida de miles de personas y la agudización de la crisis económica, el gobierno se mantiene firme y la continuidad política pareciera estar asegurada. En ese mismo año el país empezó a sufrir su primera racha de inundaciones, con los consiguientes daños a la agricultura, que las autoridades consideran causantes de la hambruna. Desde entonces han lanzado voces de auxilio para lograr ayuda del exterior, a las que han respondido la Unión Europea, el Programa Alimentario Mundial de las Naciones Unidas y otras organizaciones no gubernamentales que se han establecido en Pyongyang, para efectuar la distribución de alimentos.

²⁰ Sofie Bosma, *op. cit.*, p. 58.

En 1998 el panorama no parece haber cambiado. Los informes sobre la carencia de alimentos y sus efectos sobre la salud de la gente son cada vez más dramáticos. El doctor Eric Goemae, director general del grupo Médicos sin Fronteras, después de una visita hecha a Corea del Norte para inspeccionar la distribución de alimentos y observar los servicios médicos, difundió a finales de 1997 un video en el que se presentan las pésimas condiciones en que se encuentran los hospitales. Por otro lado, la FAO informó que la cosecha de 1997 sólo podría alcanzar para tres meses y calculó la carencia de granos en un millón de toneladas.²¹

La hambruna efectivamente ha minado la salud de la población, pero es difícil saber con exactitud el número de decesos por esta causa. A finales de agosto de 1997, un grupo de congresistas de Estados Unidos que realizó una visita al país, afirmó en conferencia de prensa en Beijing que mueren al año entre 300 000 y 800 000 personas. Cuatro meses antes, una delegación del Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York calculó en dos millones el número de muertes acaecidas entre 1996 y 1997. Por su parte, el disidente norcoreano que hoy vive en Seúl, estimó en el mes de junio de 1998 la cantidad de defunciones en dos millones y medio. La cifra más alta fue dada por la organización budista de Corea del Sur, *Compartir*, la cual aseguró el fallecimiento de tres millones de personas.²²

Al margen de estas estimaciones, resulta evidente la gravedad del problema y la ingente necesidad de lograr la ayuda extranjera como única vía para paliar la escasez de alimentos.

EL EFECTO DE LA CRISIS EN LAS RELACIONES INTERCOREANAS

Como ya se ha expuesto, 1998 es el año que marca la convergencia de ambas Coreas en una crisis económica que, si bien obedece a distintas circunstancias, les ha impuesto la necesidad de efectuar reformas económicas. Asimismo, han tenido lugar cambios políticos importantes. Kim Dae-jung ha iniciado un nuevo gobierno en Corea del Sur, mientras que en la del Norte, Kim Jong Il ha proseguido el camino de su consolidación como dirigente máximo y ha asumido la secretaría general del Partido de los Tra-

²¹ Joana Slater, "North Korea. Hospital Horrors. On top of famine a medical crisis", *Far Eastern Economic Review*, 15 de enero de 1998, p. 26.

²² Ignacio Cembrero, "Corea del Norte", *El País*, 27 de septiembre de 1998, p. 2.

bajadores, tres años después del deceso de su padre. La pregunta que se infiere de ambos sucesos es si estos cambios podrán redundar en el mejoramiento de las relaciones intercoreanas.

El gobierno del Sur ha adoptado una actitud que difiere de las políticas adoptadas en el pasado. En su discurso de toma de posesión, Kim Dae-jung expuso tres principios sobre los que sustentaría su política hacia Corea del Norte: no se aceptará ningún tipo de provocación del Norte, el proyecto de unificación no estaría basado en un intento de absorción y se buscaría la reconciliación mediante la cooperación.²³

Sin embargo, esta oferta de coexistencia pacífica pareciera no haber motivado la aceptación inmediata por parte de Corea del Norte. Si bien existe una conciencia de que las cosas deben cambiar, hasta ahora no se han percibido indicios de que se haya abandonado la política de hostilidad. Esto se observa en el incidente acaecido el 22 de junio de 1998, cuando un submarino norcoreano fue encontrado en aguas territoriales de Corea del Sur, enredado en una red de pescar, llevando a bordo los cuerpos de cinco espías y cuatro miembros de la tripulación.

El momento no pudo ser más inoportuno para el presidente Kim Dae-jung porque puso a prueba su llamada política de "calor solar" hacia Corea del Norte. Desde su campaña, Kim expresó que su gobierno dejaría en libertad a los ciudadanos de Corea del Sur de negociar directamente con ciudadanos de Corea del Norte y llevar a cabo relaciones de comercio, inversiones y ayuda. Asimismo, cualquier persona residente en Corea del Sur podría visitar Pyongyang, si así lo deseara, con sólo presentar una invitación escrita.

La primera persona que ha aprovechado esta disposición ha sido Chung Ju-yung, el patriarca del grupo Hyundai, quien cruzó la línea divisoria en Panmunjom con mil cabezas de ganado que transportó como una donación a los habitantes de su pueblo natal. Este gesto ha sido bien visto por el gobierno del Norte y mereció que el empresario fuera recibido por el mismo Kim Jong Il, con lo cual parece haberse abierto la puerta para la realización de futuros intercambios. Hyundai no es el único grupo interesado en el intercambio; con antelación el grupo Daewoo llevó a cabo una coinversión para la fabricación de ropa y bolsas de plástico. Sin embargo ninguno de estos grupos ha intentado emprender operaciones en mayor

²³ Suh Jae-jean, "Will North Korea Really Change?", *Korea Focus*, vol. 6, núm. 3, mayo-junio de 1998, p. 57.

escala debido a que no tienen la certeza de encontrar garantías para la inversión.²⁴

La respuesta de Kim Dae-jung al incidente, entonces, fue calmada. Por principio señaló que éste no alteraría su política de impulso al diálogo y la cooperación económica con el Norte e instó al gobierno norcoreano a que asumiera su responsabilidad por la incursión del submarino y tratara de evitar su repetición. La posición de Kim resulta sin duda un signo de madurez, que contrasta con las reacciones que ante incidentes similares se produjeron entre otros gobiernos sudcoreanos. Pareciera que Kim no necesita recurrir a la manipulación de este tipo de actos por razones de política interna, porque está consciente de que su gobierno tiene un margen de fuerza que demuestran la superioridad militar del Sur y el hecho de que en las últimas elecciones locales triunfaron los candidatos de la coalición gubernamental. Luego entonces, con la confianza de que cuenta con el apoyo mayoritario, puede continuar con su política de reconciliación.²⁵

Sin embargo, no toda la gente parece pensar así. Algunos grupos opositores han enjuiciado esta política criticando la falta de reciprocidad por parte del gobierno del Norte que no ha dado muestras de buscar realmente la coexistencia; argumentan que el gobierno del Norte no ha renunciado a su política de agresión según lo muestran otros incidentes además de lo ocurrido con el submarino: la declaración del gobierno del Norte de querer construir un gobierno "fuerte y próspero", el lanzamiento del satélite Kwangmyong-1, y el control de Kim Jong Il de la Comisión de Defensa Nacional. ¿Significan estas acciones realmente una negativa a aceptar la vía pacífica para buscar el intercambio y la cooperación entre ambas Coreas? La respuesta a esta y otras preguntas permanece, por hoy, en el aire.

²⁴ Shim Jae Hoon, "The Koreas. Spring Thaw? South Korea tries a new gentler approach to North", *Far Eastern Economic Review*, 11 de junio de 1998, pp. 30, 32.

²⁵ Shin Jae Hoon, "The Koreas. Kim the Cool. South's reaction to North's intrusion signals new maturity", *Far Eastern Economic Review*, 4 de julio de 1998, p. 16.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República de Corea del Sur
<i>Extensión territorial</i>	99 268 km ²
<i>Capital</i>	Seúl
<i>Religión</i>	Mayoría budista con una minoría en ascendencia de cristianos
<i>Idioma</i>	Coreano
<i>Gobierno</i>	Sistema presidencial; el presidente y la Asamblea Nacional son directamente elegidos
El ejecutivo	El presidente (elegido por un solo periodo de 5 años)
Jefe de Estado	Presidente elige al Consejo Estatal (Gabinete)
Miembros clave del Consejo Estatal del Gobierno	Presidente
<i>Presidente</i>	Kim Dae-Jung
<i>Primer Ministro</i>	Kim Jong-pil
<i>Ministro de Finanzas y Economía</i>	Lee Kyu-Sung
<i>Ministros</i>	
<i>Construcción y transporte</i>	Lee Jung-moo
<i>Defensa</i>	Cheon Yong-taek
<i>Educación</i>	Lee Hai-chan
<i>Medio ambiente</i>	Choi Jae-wook
<i>Relaciones exteriores y comercio</i>	Park Chung Soo
<i>Administración pública</i>	Kim Jung-kil
<i>Salud y bienestar</i>	Kim Mo-im
<i>Industria y energía</i>	Park Tae-young
<i>Información y comunicación</i>	Bao Soon-hoon
<i>Justicia</i>	Park Sang-cheon
<i>Trabajo</i>	Lee Ki-ho
<i>Unificación nacional</i>	Kang In-duck
<i>Ciencia y tecnología</i>	Kang Chang-hee
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Chon Chol-hwan
<i>Nombre oficial</i>	República Popular Democrática de Corea
<i>Extensión territorial</i>	122 762 kilómetros cuadrados
<i>Capital</i>	Pyong Yang
<i>Religión</i>	Budismo con una minoría cristiana y católica
<i>Idioma</i>	Coreano
<i>Moneda</i>	Won
<i>Gobierno</i>	Estado unipartidista con un sistema presidencial
<i>Partidos políticos</i>	Partido Chondoist Chongu - Secretaria General, Ryu Mi Yong
	Partido Coreano Social Demócrata Coreano - Secretario General, Kim Pyong Sik
	Partido de los Trabajadores Coreanos - Secretario General, Kim Chong Il
Gabinete:	
<i>Presidente</i>	Kim Il Sung finado elevado al rango de "presidente Eterno"
<i>Vicepresidentes</i>	Park Song-chol, Li Jong-ok, Kim Yong-ju, Kim Byong-sik

COREA DEL SUR

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial (kilómetros cuadrados)	99 268
Población total (noviembre 1 de 1995)	44 606 199
Hombres	22 397 492
Mujeres	22 208 707
Población total (mediados de 1997)	45 991 257
Densidad de población (mediados de 1997) (personas por kilómetro cuadrado)	463.3

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
(promedio anual, miles de personas de 15 años y mayores)

	1994	1995	1996
Agricultura, silvicultura y pesca	2 699	2 541	2 405
Minería	40	27	24
Manufactura	4 695	4 773	4 677
Electricidad, agua y gas	71	69	74
Construcción	1 777	1 896	1 968
Comercio, restaurantes y hoteles	5 198	5 358	5 628
Transporte, almacenaje y comunicación	1 006	1 068	1 111
Finanzas, seguros, bienes raíces y servicios empresariales	1 494	1 635	1 667
Comunidad, servicios sociales y servicios personales	2 857	3 009	3 105
Otras actividades	n.d.	n.d.	105
Total de empleados	19 837	20 377	20 764
Desempleados	489	419	425
Fuerza de trabajo total	20 326	20 797	21 188
Hombres	12 167	12 433	12 620
Mujeres	8 159	8 363	8 568

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997
PIB a precios corrientes del mercado (miles de millones de wones)	306.0	352.0	390.0	421.0
PIB, crecimiento real (%)	8.6	8.7	7.3	5.5
Índice de precios al consumidor (promedio %)	6.2	4.5	4.9	45.5
Exportaciones FOB (miles de millones de dólares)	93.7	123.2	130.0	138.6
Importaciones FOB (miles de millones de dólares)	96.8	127.9	144.9	142.5
Cuenta corriente (miles de millones de dólares)	-3.9	-8.3	-23.0	-8.6
Reservas excluyendo el oro (miles de millones de dólares)	25.6	32.7	34.0	21.1
Deuda externa total (miles de millones de dólares)	81.5	108.5	137.7	170.5
Relación servicio/deuda externa (%)	6.9	7.3	8.8	11.0
Tasa de cambio promedio (Won/dólar EU)	803.5	771.3	804.5	951.3

Fuente: *EIU Country Report, South Korea*, 3er. trimestre de 1998.

ORÍGENES DEL PIB (1997)
porcentaje del total

Agricultura, silvicultura y pesca	5.7
Minería	0.3
Manufactura	25.7
Electricidad, gas y agua	2.3
Construcción	14.6
Comercio, restaurantes y hoteles	11.3
Transporte, almacenaje y comunicación	7.3
Finanzas y servicios empresariales	17.6
Servicios gubernamentales	8.3
PIB a precios del mercado actuales (incluyendo otros)	100.0

Fuente: *EIU Country Report, South Korea*, 3er. trimestre de 1998.

PRINCIPALES EXPORTACIONES (1997)
 millones de dólares

Transistores, semiconductores y otros	19 663
Textiles, tela e hilo	10 617
Automóviles de pasajeros	9 264
Barcos y estructuras marítimas	6 520
Productos de petróleo refinados	5 099
Total incluyendo otros	136 164

Fuente: *EIU Country Report, South Korea*, 3er. trimestre de 1998.

PRINCIPALES IMPORTACIONES (1997)
 millones de dólares

Maquinaria y equipo de transporte	48 722
Combustible, minerales y lubricantes	27 381
Químicos	13 110
Materia cruda	10 424
Alimentos y animales vivos	6 517
Total incluyendo otros	144 616

Fuente: *EIU Country Report, South Korea*, 3er. trimestre de 1998.

PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES (1997)
 porcentaje del total

Estados Unidos	15.9
Japón	10.8
China	10.3
Hong Kong	8.6
Singapur	4.3

Fuente: *EIU Country Report, South Korea*, 3er. trimestre de 1998.

PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES (1997)
 porcentaje del total

Estados Unidos	20.7
Japón	19.2
China	6.7
Saudi Arabia	4.9
Australia	4.1

Fuente: *EIU Country Report, South Korea*, 3er. trimestre de 1998.

COMERCIO MÉXICO-COREA DEL SUR

	1994	1995	1996	1997
Exportaciones (miles de dólares)	38 252	88 522	196 699	68 405
Importaciones (miles de dólares)	733 721	974 172	1 177 441	1 831 023
Saldo	-695 469	-885 650	-979 742	-1 762 618

Fuente: INEGI (1998), *Estadísticas del Comercio Exterior de México, Información preliminar*, enero-julio, vol. XXI, núm. 7.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	1993	1994	1995
Radio receptores (miles en uso)	44 250	44 700	45 300
Televisores receptores (miles en uso)	9 300	9 500	14 408
Teléfonos (miles de líneas en uso)	15 593	16 686	17 647
Producción de libros			
Títulos (miles)	27 889	30 861	34 204
Copias (miles)	136 392	151 344	160 305
Diarios (millones de copias imprimidas)			
Número	63	n.d.	62
Circulación (miles de copias)	18 000	n.d.	18 000

EDUCACIÓN (1995)

	Instituciones	Maestros	Estudiantes
Kindergarden	8 960	25 576	529 265
Escuelas primarias	5 772	138 369	3 905 163
Escuelas (secundaria)	2 683	99 931	2 481 848
Preparatoria	1 830	97 067	2 157 880
Escuelas técnicas	145	10 384	569 820
Escuelas para maestros	11	766	19 650
Universidades	131	45 087	1 187 735
Universidades y otras	n.d.	n.d.	112 728

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

COREA DEL NORTE

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial (kilómetros cuadrados)	122 762
Población total (diciembre de 1993)	21 213 378
Hombres	10 329 699
Mujeres	10 883 679
Población total (1996)	22 446 000
Densidad de población (personas por kilómetro cuadrado)	183

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (1980)
(miles de personas)

	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura, etcétera	1 484	1 870	3 355
Industria	1 654	719	2 373
Servicios	1 103	1 007	2 110
Total	4 241	3 597	7 838

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997
PIB, crecimiento real (%)	-2.0	-4.2	-3.7	-6.8
Producción de arroz (miles de toneladas)	n.d.	n.d.	1 340	n.d.
Exportaciones (millones de dólares)	840	740	730	910
Importaciones (millones de dólares)	1 270	1 310	1 250	1 270
Saldo de balance comercial (millones de dólares)	-430	-880	-549	-270
Deuda Externa (millones de dólares)	9.8	n.d.	n.d.	n.d.
Tipo de cambio promedio (Won/dólares EU)	2.17	2.15	2.15	2.20

Fuente: *EIU Country Report, North Korea*, 3er. trimestre de 1998.ORÍGENES DEL PIB (1994)
porcentaje del total

Agricultura, silvicultura y pesca	29.5
Minería	7.8
Manufactura	23.6
Electricidad, gas y agua	4.8
Construcción	6.3
Servicios	27.9
Total	100.00

Fuente: *EIU Country Report, North Korea*, 3er. trimestre de 1998.PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LAS
EXPORTACIONES (1995)
porcentaje del total

Japón	27.9
Corea del Sur	20.8
China	5.2
Alemania	4.0
Rusia	1.2

Fuente: *EIU Country Report, North Korea*, 3er. trimestre de 1998.

PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN DE LAS
IMPORTACIONES (1995)
porcentaje del total

China	32.6
Japón	17.2
Rusia	4.7
Corea del Sur	4.3
Alemania	2.9

Fuente: *EIU Country Report, North Korea*, 3er. trimestre de 1998.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	1992	1993	1994
Radio receptores (miles en uso)	2 750	2 850	2 950
Televisores receptores (miles en uso)	n.d.	n.d.	1 000
Teléfonos (miles de líneas en uso)	840	1 089	n.d.
Diarios			
Número	11	n.d.	11
Circulación promedio	5 000	n.d.	5 000

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

EDUCACIÓN (1987/1988)

	Instituciones	Maestros	Estudiantes
Preprimaria	16 964	35 000	728 000
Primaria	4 813	50 000	1 543 000
Secundaria	n.d.	111 000	2 468 000
Universidades	519	23 000	325 000
Otras instituciones terciarias	n.d.	4 000	65 000

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.